

LOS DESAFÍOS ACTUALES DEL PARTIDO SOCIALISTA

A pocos meses de cumplir dos siglos del primer gobierno patrio se nos presenta una gran oportunidad para que los argentin@s asumamos de una vez por todas nuestra responsabilidad con la Historia que debemos protagonizar. Podemos intentar explicar con distintos argumentos lo que nos ha ocurrido en estos 200 años y responder los por qué de nuestro fracaso colectivo como Nación, y seguramente habrá grandes coincidencias sobre cuáles han sido los aciertos y errores cometidos. Y si, por las dudas, a algunos les resulta fuerte la palabra “*fracaso*”, nos preguntamos ¿si otra cosa se puede decir de un país que ha tenido todas las oportunidades posibles y una a una las ha desaprovechado? Una sociedad que en algún momento de su historia fue la mas igualitaria de América y contó con una legislación laboral superior, incluso, a la de muchas repúblicas de las denominadas “socialistas” y que hoy se ha convertido claramente en una de las mas desiguales del mundo.

También podemos preguntarnos, en particular, cuáles han sido los aciertos y los errores que los socialistas hemos tenido desde 1896 a la fecha y qué responsabilidad nos cabe en la dura realidad que atravesamos como país. Pero aun mas importante resulta establecer de aquí en mas cual es el papel que nuestro Partido debe jugar de cara a los próximos desafíos, sobre todo en este tiempo histórico en el cual muchas miradas se vuelven a posar sobre el tipo de construcción política que desarrollaremos en los años venideros.

TODO CAMBIA

Casi “invisibles” en el retorno de la democracia en 1983, a punto de cumplirse veintiséis años de continuidad institucional y aun teniendo en cuenta el tremendo déficit que arrojan estos años en la satisfacción de las demandas populares y la lógica deslegitimación que esto entraña para la consolidación social del sistema, en los tiempos presentes los socialistas hemos conseguido situarnos como un punto de referencia para una gran franja de argentin@s. Estos sectores están muy atentos a los pasos que damos y, especialmente, a lo que sucede con la primera experiencia de gobierno socialista a nivel provincial que tiene lugar en Argentina. Cada día crece el conocimiento de la figura del gobernador Binner y el reconocimiento a una gestión dirigida a recuperar el verdadero significado de la democracia, que no es otro que el de construir IGUALDAD.

En consecuencia, nos encontramos ante una gran responsabilidad y, por lo expuesto, ya sabemos que casi no tenemos margen de error, lo que

no hace otra cosa que potenciar la necesidad de darnos una estrategia política que esté acorde a lo planteado. De lo que estamos afirmando resulta una muestra palpable la inusitada repercusión que los medios de comunicación y la opinión pública le dieron al voto socialista con motivo del tratamiento de la ley de Medios de Comunicación Audiovisual. En un determinado momento los medios, acostumbrados a sacar provecho del esquema blanco o negro, pretendieron “venderle” a much@s argentin@s hasta una supuesta “borocotización” de los legislador@s socialistas, mostrando groseramente sus apetitos de contar con un progresismo que haga centro en un antikirchnerismo, mas que en el interés de la Nación. Los resultados que se dieron en la inmediata elección sucedida en la provincia de Santa Fe demostraron que a la gente es cada vez más difícil venderle pescado podrido.

Esto pone de manifiesto la importancia que ha ido tomando el crecimiento de nuestra fuerza política y por ello resulta absolutamente sensato plantearnos la gran posibilidad que se nos abre de transformarnos en el eje de una coalición política y social que sea capaz de articular una salida hacia adelante en la actual coyuntura nacional. Es decir, mientras se debaten en el Parlamento nuevas reglas de juego para los partidos políticos a partir de un proyecto oficialista que vuelve a embestir el sentido común, urge que los socialistas nos demos cuenta de lo que aun nos falta recorrer, pero también que maximicemos lo que ya hemos construido. O ¿hay acaso algún partido nacional que tenga una mayor organización que el nuestro? ¿Puede pensarse seriamente que tanto el PJ como la UCR configuran actualmente organizaciones confiables en términos de conducta política? Y lo que es lo mas trascendente: *¿existe alguna agrupación que priorice un proyecto de Nación -como lo hace el PS- por encima de sus propias conveniencias sectoriales?* Obviamente, sin creernos los dueños de la verdad, creemos que no.

CONSTRUIR CON AMPLITUD SIN PERDER LA COHERENCIA

En un país que exhibe una fragmentación política y social tan contundente, con veinticuatro distritos electorales donde la casi totalidad de los partidos políticos actúan con total independendencia de las decisiones nacionales, resulta muy ardua la tarea de conformar una coalición política que esté dispuesta a respetar un programa. Además, en muchas provincias, quienes representan a ciertos espacios afines a una construcción con el PS, son francamente impresentables. Estas situaciones preocupan en buena medida y prueba de ello es el hecho de la presentación electoral en soledad que hizo el PS en varios distritos en las últimas elecciones.

También es cierto que el nivel de degradación que existe en Argentina obliga a los más grandes esfuerzos para cohesionar a todos aquellos sectores políticos y sociales que anhelan construir una nueva Nación. Los socialistas tenemos una gran historia parlamentaria que nos respalda, excelentes administraciones locales desarrolladas a lo largo de nuestra vida política y, sobre todo, desde hace bastante tiempo tenemos un programa de gobierno. Ese programa contiene muchos puntos de contacto con propuestas que vienen haciendo varios actores que hoy gozan de un interesante arraigo popular, lo que invita a creer en la posibilidad de articular alianzas que trasciendan el mero acto electoral y se profundicen con el transcurso del tiempo.

En este sentido resultan válidas las experiencias uruguaya y chilena. En Uruguay, el Frente Amplio no es un nombre de fantasía sino la verdadera traducción del espíritu de construcción que ha animado a estos espacios políticos que han sido capaces de priorizar el interés nacional por encima de sus conocidas diferencias en varios de los temas puntuales de la realidad política uruguaya. Y la Concertación Chilena integrada por más de una quincena de partidos con base en la Democracia Cristiana y el PS chileno, también ha demostrado una gran madurez que les ha permitido gobernar el país trasandino desde hace prácticamente dos décadas.

Por lo tanto, me parece que los socialistas debemos debatir ampliamente si la cruda realidad argentina nos dará el tiempo suficiente para afianzar una coalición política que sea todo lo sólida que deseamos a nivel programático e ideológico o, si en la más plena comprensión de la gravedad existente, somos capaces de encontrarnos con diversos actores políticos, sociales y culturales y más temprano que tarde construyamos la alternativa superadora que millones de argentinos marginados por siglos vienen pidiendo.

Aldo Adolfo Bravo
SANTIAGO DEL ESTERO
aldobravo87@hotmail.com